



<https://www.youtube.com/watch?v=oRsMYgdcUzg>

Me llamo Margarita. Llevo trabajando con Inter Alia desde hace tres años. Me contrataron para supervisar la producción de un festival de cortometrajes positivamente diferente y ahora trabajo con Boyka y Nikos y otras partes del equipo con el objetivo común de diseñar e implementar proyectos relacionados con el aprendizaje basado en las artes y el aprendizaje no formal.

Hola, soy Boyka y una de las cosas que me encanta hacer en Inter Alia es diseñar programas educativos para jóvenes.

Voy a retroceder porque como formadora en educación no formal, la educación no formal es algo, es un enfoque, una idea, una filosofía en la que creo y, en general, lo que más me gusta es que no rechaza algo, la educación formal en este caso, sino que la complementa para ofrecer algo que se perdió en el transcurso de los años.

Así, de esta manera... Como todo nuestro trabajo se basa en la educación y métodos no formales nos dimos cuenta de que el arte es en general una manera más fácil y persuasiva de contactar, conectar con jóvenes.

Así que, en el diseño de los programas educativos que he mencionado hemos visto que funciona mejor con el arte. Es más fácil y, de alguna manera, los jóvenes, pero también nosotros podemos confiar, podemos conectar de manera más directa.

En el contexto más amplio del aprendizaje no formal, el aprendizaje basado en el arte nos ofrece los medios para llamar la atención, la curiosidad. Nuestra capacidad de atención ahora, el modo en el que consumimos contenido es muy limitado.

En lugar de tener a una persona sentada delante para hablar dos horas inviertes en dejarle experimentar parte de lo que quieres que él, o debería decir esa persona, entienda y conozca. Eso intentamos hacer con el festival y lo que hacemos con Youth Going Live.

Es un modo, a través de estos momentos, de intentar crear conciencia cultural conocer las diferencias y similitudes entre los socios africanos y los europeos, digamos.

Y sí... Diría que es gran parte de lo que hacemos.

Sí, usar el arte no como nombre, no formamos ni enseñamos a la juventud a ser artistas per se, sino que usarlo como medio para pasar un mensaje o una idea, incluso valores, ha demostrado ser un método exitoso.

Normalmente, ya sea teatro, danza, cine... Es la temática o el ámbito lo que más se usa como base y, después, podemos improvisar o experimentar en cualquier dirección, en cualquiera dirección que nos gustaría.

Uno de los proyectos insignia de aquí, y cada vez un desafío personal, es el proyecto Antígona o como lo llamamos aquí, Antygone para contrastarlo con el texto de Antígona.



Desde 2016, 6 años ya, trabajamos con nuestro director de teatro en la implementación de un intercambio juvenil basado en el texto Antígona de Sófocles, y más específicamente, usamos el famoso diálogo entre Antígona y Creonte siendo el rey para demostrar o usar el conflicto, el choque entre la ley del corazón y la ley del Estado y qué pasa cuando se contradicen entre sí.

¿Qué significa ser un ciudadano, un buen ciudadano, cuando esto pasa? Cuando esta contradicción ocurre.

Desafiamos a la juventud con estas preguntas y, de esta manera, nos desafiamos nosotras.

Y para llevar- para hacer, para aumentar el compromiso y hacerlo lo más realista posible, el producto final de este intercambio juvenil es una actuación que se realiza en la lengua nativa de cada participante place delante, en el escenario, del público local con lo que sea.

Entonces no es una simple conversación que es buena para comenzar sino un desafío de verdad.

No es una simulación de una experiencia teatral es un desafío real al que se invita y se provoca a las personas jóvenes a tomar el papel, vivirlo, aceptarlo y sacarlo en su propia lengua, en sus propias palabras, a su propia manera delante de un público real.

Así es como usamos un texto de 2500 años, escrito, producido hace tanto tiempo para provocarles de nuevo, desafiarles para que piensen en cuestiones y problemas contemporáneos. Y un efecto secundario, menor, que no es el foco principal de este programa.

Sin embargo, todo acto creativo tiene dos partes. Una es la expresión artística, es el papel del creador, el artista, el actor y la otra es el público. Ese es otro efecto secundario que prevemos. Como digo todo el tiempo, me gusta usar la metáfora de las semillas, por lo que nunca sabes cuándo van a echar raíces.

Sembrar es una buena manera de comenzar. Bueno, es extremadamente desafiante medir el impacto en cualquier disciplina.

De lo que nos damos más y más cuenta basándonos en las personas que crean con nosotros o que crean sus propios proyectos, toman la idea y la ejecutan, nos parece que es bueno. Por ejemplo, tuvimos un proyecto que nos desafiaron a crear, digamos que era un camino educativo que conectaría dos disciplinas diferentes, como la ciencia y la danza. Boyka tuvo la magnífica idea de intentar comprender cómo funciona una colmena y, a través de esto, cosas sobre el ecosistema y las especies en peligro.

El único modo de poder invitar a 20 personas un sábado por la mañana para aprender sobre las abejas era a través de la realización de un taller, una clase de danza.

No creo que funcionara de otra manera. Sí, a la gente le interesa aprender sobre las abejas en ciencia, pero, ¿se levantarán para venir... con nosotros un sábado para una clase? Claro que no.

Hay algunos factores que podemos medir o intentar entender y, sí, creemos que va...

Sí, sí. Un gran problema es la ilusión. Nos gusta trabajar en este campo y creemos que tiene buen impacto, pero creo que la experiencia aquí habla por sí misma porque hemos llegado a usar el arte, todos los ámbitos del arte que hemos mencionado, digamos que de manera difícil porque en el pasado nos centrábamos más en la participación política y la educación cívica que sigue siendo gran parte de nuestro programa, nuestra visión general. Sin embargo, es muy difícil para la juventud que tiene hambre de nuevas ideas para dinámicas, nuevas experiencias. Por lo tanto, una conversación sobre el



derecho al voto no les parecerá muy atractiva ni emocionante. Sin embargo, demostrar los beneficios de la participación social a través de la misma participación es mucho más productivo y para... impactar en varios niveles.

Por ello... Aunque no tenemos una medida concreta tendemos a creer que el impacto es mayor y más duradero.

Lo primero que se me ocurre es experimentar, con signo de exclamación, porque que te llamen para trabajar con jóvenes, tenerles como grupos destinatarios en el trabajo siempre reclama nuevos métodos y experiencias porque para poder responder a sus necesidades, necesitamos encontrar la manera adecuada. Y no hay una receta perfecta para ello. Así que experimentar es un buen consejo, es una buena lección aprendida.

Por lo tanto, creo mucho en ello, experimentar como consejo. Y aún con la acumulación de experiencia, creo que la experimentación funciona mejor. No es contraproducente porque cuando tienes muchos años de experiencia te sientes como «Lo sé todo, no me puede sorprender nada».

No, todo lo contrario. Dada la experiencia, sientes más seguridad para experimentar, modificar, cambiar, probar los límites cada vez; incluso sientes más seguridad para enfrentarte a los fallos porque aún con los métodos, los enfoques o los experimentos que no nos funcionan, hay algo que aprender.

Por lo tanto, tengo un solo consejo: experimentar.

Sí, creo que también es importante tener en cuenta que cada circunstancia es muy diferente, que si vas por el mismo camino en diferentes contextos, tendrá un proceso diferente y un resultado diferente seguramente.

Tienes que tener cuidado, capacidad de reacción, tienes que entender y leer la situación cada vez que aplicas algo nuevo. Para mí, esto es a lo que se refieren, ya que estoy en marketing y gestión.

Esto es, es como cada vez es diferente y debería ser diferente cada caso necesita cosas diferentes para funcionar.

Volviendo a la juventud, quiero decir... Cuando hablas con jóvenes como personas individuales, como representantes de la singularidad que aportan, lo saben, lo sienten lo sienten y responderán.

Si creen que sigues... que les tratas como trataban a los jóvenes hace 20 años, lo sabrán y no responderán. Por eso no tiene sentido. Podrías pasar horas y horas con ellos y no pasaría nada.

Por eso creo que añadir valor, añadir algo tuyo cada vez en el proceso es algo que personifica, seguramente.

No sé si garantizará el éxito, pero seguro que garantizará una conexión directa, algo que perseguimos.

Yo creo que desafiar a la juventud a través de las artes, aunque yo esté lejos de ser una artista, crea esta conexión que acabo de mencionar. Crea... Me acerca a lo que ocurre y esta autoexpresión desbloqueándose o la liberación de energía pasa de alguna manera delante de tus ojos.

Resumiendo, el aprendizaje basado en las artes es un proceso tan gratificante para quien trabaja con jóvenes como para la juventud. Creo que esa es mi motivación.



Tenía pensado decir lo mismo, que no soy artista y no tengo talentos prácticos muy profundos, y también me siento incómoda en muchas circunstancias sociales.

Así que sí, supongo que es el autodesarrollo, como que realmente te empuja para comprenderte a ti misma, encontrar modos de sobrellevar la ansiedad, cómo te presentas, y cómo te comportas.

Sí, lo que ha dicho.

Coincidimos.

TEXT ON SCREEN

Who are you?	¿Quiénes sois?
Why art-based learning?	¿Por qué el aprendizaje basado en el arte?
In what ways?	¿De qué maneras?
How is art related to your practice?	¿Cómo se relaciona el arte con vuestro trabajo?
What is the impact on youth?	¿Cuál es el impacto en la juventud?
Do you have any tips?	¿Tenéis algunos consejos?
Why are you doing it?	¿Por qué lo hacéis?